

Abriendo puertas y mentes entre los jóvenes

por Roy Thomasson

El Young Americas Business Trust desarrolla asociaciones entre el sector privado y jóvenes emprendedores a lo largo del hemisferio

«**E**n mi experiencia y la de mi familia, nunca ha existido el concepto empresarial en las comunidades indígenas. Siempre se nos dijo que no tenemos la capacidad y que estamos condenados a vivir en la pobreza y la marginación...»

Estas son las palabras de Raymundo Hernández, de veinticuatro años, perteneciente a la comunidad tzetzal, de Chiapas, México.

Continúa diciendo: «Por eso es importante generar talleres de trabajo, tutorías y vínculos con organizaciones nacionales e internacionales... Yo provengo de una familia pobre: soy uno de los primeros que obtuvo un título. Incluso con el título y mis calificaciones, las puertas no se me abrieron en Chiapas...»

«Por eso es importante ser emprendedor en la vida. Pero a veces resulta difícil cuando no se tiene la guía de los expertos. Por eso pienso que el YABT es una buena forma de generar oportunidades para los jóvenes, indígenas, no indígenas o aquéllos con pocas aspiraciones de desarrollo personal, para que tengan la guía que les permita encontrar su camino y tener éxito.»





Gracias al **YABT**, las mujeres jóvenes cuentan ahora con las herramientas para crear nuevos negocios y los conocimientos necesarios para mejorar los existentes mediante una mejor capacidad de gestión. Estamos más conscientes de los nuevos mercados y oportunidades empresariales como la venta de artesanías



En todas las Américas, los jóvenes como Raymundo enfrentan grandes obstáculos para encontrar empleo cuando el sector salarial es limitado. Como él, muchos no sueñan con un futuro sin pobreza. Las oportunidades de empleo no se materializan, aún después de obtener una educación. Nunca se imaginan la idea o el plan para crear una pequeña empresa, aun cuando la creación de su propio empleo puede ser la única estrategia alternativa para encontrar trabajo. En zonas como ésta, sin embargo, es escasa la capacidad para iniciar un negocio y los recursos para un desarrollo empresarial.

Para abrir esas puertas al futuro, una serie de iniciativas encaradas por el Young Americas Business Trust (YABT) en cooperación con la Secretaría General de la Organización de los Estados Americanos les ayudan a descubrir y basarse en su propio talento, encontrando los mercados y los recursos para el éxito.

Una de estas iniciativas es el programa de laboratorios empresariales que fue propuesto por la OEA en el plan de acción de la conferencia de primeras damas de las Américas, celebrada en Quito en 2001. Diez años después, la estrategia se ha implementado en todos los estados miembros de la OEA, y se ha adaptado a lugares tan lejanos como África y Asia a través del capítulo del YABT en Mongolia.

Los laboratorios empresariales son una serie de ejercicios prácticos que enseñan aspectos como el trabajo en equipo, la identificación de mercados, la fijación de precios y el desarrollo de productos. Motivan a los jóvenes a poner rápidamente en acción las lecciones aprendidas en los módulos técnicos. Ello les abre los ojos y les permite percibir las oportunidades que los rodean, a veces en los problemas que enfrentan sus propias comunidades, y los empuja a dar los primeros pasos de un camino que los llevará a una empresa exitosa y sostenible.

Entre los proyectos de YABT en Guyana existe un taller dictado en conjunto con la CEPAL, página anterior, y existe también un programa para jóvenes emprendedores, Arriba. Participantes de un laboratorio empresarial en Guatemala visitan una micro compañía liderada por mujeres quienes producen y venden hongos medicinales, izquierda. Lola Apolinario y Máximo Atachao, página de enfrente, presentan productos y servicios de su empresa, Imaginarios, en la feria internacional de TIC Americas en el Perú

Con el financiamiento inicial del Fondo Especial Multilateral del Consejo Interamericano de Desarrollo Integral (FEMCIDI), el YABT inició el primer programa de cuatro años para adaptar y adoptar la metodología de «aprender haciendo», trabajando con organizaciones locales y nacionales. Ello creó una red nacional en la que los países y los participantes comparten información y habilidades sobre estrategias que han demostrado su eficacia.

A partir de estas estrategias, los laboratorios empresariales han crecido, convirtiéndose en una gama de innovaciones relacionadas que prestan particular atención a sectores como el turismo rural, las industrias culturales, las agroindustrias y las empresas ambientales «verdes». También se concentran en zonas rurales y pequeños pueblos, en particular aquellos con comunidades indígenas o afrodescendientes. Dentro de las comunidades indígenas, las empresas reflejan sus valores y su historia, abriendo puertas a los jóvenes para alcanzar un mejor futuro.

Además de la OEA —junto con patrocinadores de los sectores público y privado y otros participantes— a lo largo de los años la Misión Permanente de Observación de Israel ante la OEA ha aportado una significativa cooperación técnica a los laboratorios empresariales a través del Centro Internacional de Capacitación de Monte Carmel. Desde que terminó el financiamiento de la OEA en 2007, los laboratorios empresariales han constituido un elemento fundamental de los programas del YABT como estrategia para crear una conciencia empresarial en los jóvenes. Su continuidad proviene del entusiasmo que generan entre empresarios, escuelas y universidades, convencidos de su utilidad y del beneficio que representan para los jóvenes empresarios.

Para las jóvenes mujeres indígenas como las integrantes del grupo étnico maya tz'utujil de la comunidad indígena Kab'awil, en Guatemala, estas oportunidades pueden adquirir una especial relevancia. Aura Leticia Teleguario, una dirigente local, explica: «mi comunidad de jóvenes mujeres indígenas se ha beneficiado de los programas del YABT y hemos estado trabajando en estrecha colaboración con el programa en el desarrollo de procesos empresariales enfocados en las jóvenes indígenas. Nuestros criterios de selección enfatizan aquellas mujeres que han demostrado liderazgo en sus comunidades, empresarias o mujeres que tienen ideas acerca de la forma de poner en marcha un



negocio. Hasta hoy, han trabajado con el YABT doce comunidades mayas: San Pedro la Laguna, Sololá (mi comunidad), Santiago Atitlán, Patzún, Chimaltenango, Tecpán, Guatemala, Totonicapán, Quetzaltenango, San Pedro Carchá, Alta Verapaz y Santo Domingo Xenacoj.

Gracias al YABT, las mujeres jóvenes cuentan ahora con las herramientas para crear nuevos negocios y los conocimientos necesarios para mejorar los existentes mediante una mejor capacidad de gestión. Estamos más conscientes de los nuevos mercados y oportunidades empresariales como la venta de artesanías.

Los temas desarrollados en el marco del YABT han sido fundamentales para la iniciación, el logro y el mejoramiento de nuestros negocios, incluidas las estrategias básicas para su iniciación. Ello nos ayudó a llegar a nuevos mercados, definir nuestra estrategia de mercado, aprender a administrarnos financieramente, además de organización empresarial, y capacidad de negociación y liderazgo. La metodología del YABT de combinar los conocimientos y la práctica significa que Kab'awil y todas las jóvenes participantes «aprenden haciendo».

Incluso a los seis años, los alumnos más jóvenes de la escuela bilingüe Franz Schubert, de las afueras de Quito, pueden descubrir el espíritu empresarial a través de los laboratorios empresariales de la escuela. La directora, la doctora Azucena Palacios, captó esta visión en el primer laboratorio empresarial regional de entrenamiento de entrenadores celebrado en 2003 en Tena, Ecuador. Desde entonces, se puso como meta de su escuela ser pionera en la capacitación empresarial y aplicó el módulo práctico de los laboratorios empresariales en todas las clases de todos los niveles.

La respuesta de los estudiantes, los padres y la comunidad fue tan positiva, que la Exposición de Laboratorios Empresariales constituye hoy un acontecimiento anual en el que incluso los alumnos de primer grado demuestran su talento y sus ideas. La doctora Palacios está convencida: «con esta metodología, todos los años los alumnos de la escuela profundizan su conocimiento de ser empresarios en un breve período de tiempo, y con resultados sorprendentes».

Los laboratorios empresariales constituyen un primer paso fundamental del apoyo sistemático ofrecido por el YABT a través de los centros de seguimiento de «vínculos y nexos» y el Concurso de Talento e Innovación de las Américas. La Red de Liderazgo del YABT está creando una nueva generación social y ambientalmente consciente de líderes empresariales.

Ese espíritu y esa visión de los jóvenes empresarios de las Américas es resumido muy bien por Lola Apolinario y Máximo Atachao, creadores de *Imaginarios* en el Perú. Su empresa se especializa en cajas artesanales de regalo personalizadas, basadas en diseños tradicionales. Lola manifiesta: «*Imaginarios* no solamente crea productos comerciales, sino que se desarrolló como una instalación escolar y de capacitación para jóvenes y mujeres que quieren iniciarse en los negocios. Lo mejor —y lo más importante— de *Imaginarios* es que genera oportunidades de empleo para los jóvenes».

Roy Thomasson es Ejecutivo Principal del Young Americas Business Trust.

Para mayor información sobre Laboratorios Empresariales y otros de los innovadores programas de YABT sobre emprendimiento, visite www.yabt.net. Conozca los perfiles de la Competencia Talento e Innovación de las Américas (TIC Americas) e inspírese en www.ticamericas.net